

# 1

## ¿Por qué los jóvenes buscan a Dios? ¿Qué es lo que dicen los jóvenes que se han encontrado con Dios?



### SENTIDO DEL TEMA

Es fácil hablar con los demás de determinadas cuestiones, sobre todo de aquellas que no nos atañen o que no nos obligan a definirnos. Más difícil, especialmente en el mundo de los jóvenes, es dar a conocer lo que uno cree, lo que considera valioso y nuclear para su vida.

El sentido de este tema estriba, por consiguiente, en ayudar a los jóvenes que empiezan este catecumenado a explicitar lo que consideran valioso y, al mismo tiempo, sus preocupaciones más hondas, haciéndoles tomar conciencia de que, cuando buscan el bien y la felicidad honesta y coherentemente con su conciencia, están buscando implícitamente a Dios.

Esta búsqueda de Dios solo es posible porque Él ha salido antes a nuestro encuentro, despertando nuestra hambre y nuestra sed de Él y de su Palabra. Por ello, desde el primer momento, queremos presentarles a Jesucristo como aquel que sacia nuestra hambre y nuestra sed más profunda, pero que, lejos de llevarnos a una actitud pasiva y resignada, el encuentro con Él nos lleva a ponernos en camino.



### OBJETIVOS

- Mostrar a los jóvenes que, dentro de nuestras preocupaciones, está también la búsqueda de sentido y de felicidad que solo en Dios puede encontrar respuesta.
- Presentarles el testimonio de otros jóvenes acerca de estas y de otras cuestiones que tienen que ver con Dios, con la vivencia de la fe y con su pertenencia eclesial.
- Ayudarles a ponerse en camino y a la escucha del Dios verdadero.

## Lo que preocupa a los jóvenes

- ▶ Conviene comenzar la reunión presentándose todos los miembros del grupo. Habrá que tener en cuenta la realidad de los emigrantes, pues muchos de ellos serán los destinatarios de este catecumenado. Seguidamente, el catequista comenzará la catequesis con estas u otras palabras semejantes:

Bienvenidos todos a este itinerario de fe donde vamos a profundizar en la experiencia de Dios y de su actuación a favor de todos nosotros, y a madurar en nuestra decisión de ser cristianos y de recibir los sacramentos de Iniciación cristiana.

Cuando calculamos la ruta de un viaje, necesitamos saber de dónde partimos y adónde queremos ir; y, al mismo tiempo, tomar conciencia de que no estamos solos. Vivimos en una sociedad y en un mundo que nos condiciona y hasta nos determina para lo bueno y para lo malo, y necesitamos ser también conscientes de ello. Por eso vamos a mirar a nuestro alrededor para conocer los valores más importantes de los chicos y chicas de vuestra edad, lo que piensan sobre Dios, la Iglesia, la fe, etc. Luego reflexionaremos sobre cuál es nuestra postura y hacia dónde pretendemos llegar.

- ▶ Colocar en algún sitio destacado fotografías o proyectar imágenes que tengan que ver con aquellas cosas que preocupan e interesan a los jóvenes de hoy: diversión, estética, trabajo, dinero, fama, vivienda, familia, amigos... También deberá aparecer alguna fotografía que haga referencia a Dios: Cielo, iglesia, persona rezando o leyendo la Biblia, encuentros de jóvenes en Taizé, con el Papa, etc.

También, si lo deseamos, podemos utilizar las imágenes que aparecen al principio del tema en el libro de los catecúmenos.

- ▶ Una vez que se han visto las fotografías, preguntar a los chavales cuáles de esas imágenes corresponden a cuestiones que les preocupan y cuáles no, y pedirles que hagan una clasificación de mayor a menor. Es importante que el catequista esté atento a todo lo que dicen y que evite hacer cualquier tipo de juicio al respecto.
- ▶ Posteriormente, el catequista puede pedir a los chavales que elaboren una lista, ordenando de mayor a menor importancia, de las cosas que ellos consideran necesarias para su vida y que expliquen el porqué.
- ▶ A continuación, les ofrece los siguientes datos estadísticos, dirigiéndose a los catecúmenos con estas y otras palabras:

Estas son las cuestiones que nos preocupan y que dan sentido a nuestra vida; ahora vamos a ver, según la encuesta que realizó la Fundación Santa María, lo que preocupaba a los jóvenes en el año 2005 y lo que opinaban sobre Dios, sobre sus creencias y sobre la Iglesia:

Prioridades de los jóvenes	%
La salud	82
La familia	80
Amigos y conocidos	63
El trabajo	60
Ganar dinero	55
Llevar una vida moral y digna	52
El tiempo libre/de ocio	49
Llevar una vida sexual satisfactoria	49
Estudios, formación y competencia profesional	44
La política	7
La religión	6

Los problemas más importantes para el país	%
El terrorismo	54
Droga	45
Paro	43
Vivienda	38
Violencia doméstica	37
Falta de futuro de los jóvenes	27
Sida	23
Racismo, la xenofobia	18
Inmigración	17
Seguridad ciudadana	15
Creciente pobreza y marginación de una parte de la población	13
Corrupción de la vida política	10
La manifestación de violencia de alguna gente joven	7

Creencias	%
Creer en Dios	55
Creer en el Dios revelado de Jesucristo	42
Creer en una vida después de la muerte	32
Creer en la resurrección de los muertos	17
Rezan alguna vez	53
Asisten a Misa al menos una vez al mes	11
Confianza en la Iglesia como institución	21

Autoidentificación religiosa	%
Muy buen católico	2
Católico practicante	8
Católico no muy practicante	39
Indiferente	18
Agnóstico	7
Ateo	21
Otra religión	2

Valoración juvenil de la Iglesia	%
La Iglesia es demasiado rica	79
Sus normas ayudan a vivir más moralmente	35
Ayuda a pobres y marginados	51
Se mete demasiado en política	69
Tiene postura anticuada sobre vida sexual	82
Ofrece hogar espiritual y religioso sinceramente	31

## PARA EL DIÁLOGO

- ¿Cuáles son las prioridades de la gente joven? ¿Y las tuyas?
- ¿Cuál ha sido hasta ahora tu fe religiosa? ¿Crees que esto debe cambiar? ¿Por qué?
- ¿En qué te gustaría que avanzase tu fe?
- ¿Qué es y qué significado ha tenido para ti la Iglesia? ¿Hay algún motivo por el que ahora piensas que eso va a cambiar? ¿Podrías contarlo?

► Concluye el diálogo enganchando las experiencias de los miembros del grupo con el pasaje del encuentro de Jesús con la samaritana.



## ❏ Cambio de vida

### Jesús y la samaritana

Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice:

—Dame de beber.

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice:

—¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

—Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva.

La mujer le dice:

—Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados.

Jesús le contestó:

—El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna.

La mujer le dice:

—Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla.

La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente:

—Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?

Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él.

Juan 4,5-15.28-30

(Téngase en cuenta que los textos bíblicos que aparecen en el libro del joven, en su 1.<sup>a</sup> edición, no están tomados de la Sagrada Biblia de la Conferencia Episcopal Española, por lo que el texto no coincidirá.)

► El catequista puede hacer la siguiente reflexión (u otra semejante) a los catecúmenos.

## ❏ Caminos para ser felices

Todos, como la samaritana, buscamos y deseamos ser felices y por ello nos esforzamos por conseguir aquellas cosas que pensamos que nos pueden ayudar a serlo cada día más.

- Muchos piensan que serán felices si tienen mucho dinero.
- Otros piensan que su felicidad consiste en llevar una vida llena de placeres y comodidades.
- Otros sueñan con ser famosos o importantes...



Cuando en los medios de comunicación aparecen personas que tienen de todo o que son famosas, o cuando nos miramos a nosotros mismos nos damos cuenta de que el dinero, la fama o el placer pueden ayudarnos a hacernos más felices, pero nunca nos darán la plena felicidad.

## ❏ ¿Qué es lo que verdaderamente buscamos y deseamos?

La samaritana buscaba agua con que saciar su sed y se encontró, sin embargo, con Jesús, que, por ser Hijo de Dios, es el “agua viva” que sacia todos nuestros deseos y aspiraciones.

- Es Dios el que nos ha creado y el que ha puesto dentro de nosotros el deseo de verlo y de estar con Él para siempre.
- Buscamos, por tanto, a Dios porque Él, por puro amor, nos ha creado para que le descubramos y para que vivamos unidos a Él y, de este modo, seamos plenamente felices.

## ❏ La búsqueda de Dios

Cuando Jesús le indicó a la samaritana que él le podría dar el “agua viva”, ella no parecía muy convencida en un primer momento.

Desconcertada ante la actitud y las palabras de aquel forastero, la samaritana empezó a hacerle preguntas a Jesús para ver si lo que decía era verdad.

- Desde siempre el hombre se ha preguntado el porqué de las cosas que sucedían y también se ha preguntado por Dios como origen y fin de todo lo creado.
- Dios nos ha dado la razón para que nos ayude a encontrar, entre luces y sombras, el sentido de todo lo que sucede y para que le descubramos a Él.
- Porque la tarea de buscar a Dios exige paciencia y constancia. Por eso Dios nos ha dado –además de la razón– la voluntad, que nos ayuda a no desanimarnos y a buscar a Dios con todas nuestras fuerzas y en todo momento.

## ❏ Dificultades y obstáculos en la búsqueda de Dios

Aunque todos podemos llegar a conocer a Dios, muchos, sin embargo, no han llegado a descubrirle.

- Las causas de esa realidad son múltiples:
  - La existencia del mal en el mundo, que lleva a algunos hombres a rebelarse contra Dios.
  - Las condiciones de vida y de trabajo de muchos individuos que, ocupados en sobrevivir, no se preguntan por otras cuestiones más elevadas.
  - El modo de vida materialista y pragmático, que lleva a pensar que solo existe o es importante lo que vemos y palpamos con nuestras manos, haciendo creer que Dios o no existe o que no es necesario para nosotros.
  - El escándalo que suele producir la vida de algunos creyentes, que puede traer como consecuencia que otros rechacen a Dios.
  - La existencia del mal dentro de nosotros, que nos lleva a preocuparnos solo por nosotros mismos y por nuestros intereses, y nos impide levantar la mirada más allá.
- Dios conoce todos los obstáculos que podemos encontrar en el camino y que dificultan que podamos llegar a reconocerle. Por ello no se cansa de llamarnos y atraernos de muchos modos, sobre todo por medio del testimonio de la Iglesia, de los santos y de otros cristianos, para que volvamos a Él y encontremos, de este modo, una felicidad que nada ni nadie nos podrá arrebatar.

## El catecumenado, un camino para quienes buscan

- ▶ Conviene que el catequista comience explicando bien la finalidad del catecumenado y las principales actitudes con que los aspirantes o simpatizantes deben iniciarlo.

El catecumenado que vamos a comenzar está pensado como un camino que la Iglesia invita a recorrer a aquellos que:

- Ayudados por la acción del Espíritu Santo, buscan a Dios.
- Lo buscan, porque quieren dar un sentido nuevo y definitivo a su vida.
- Están, por ello, dispuestos a escuchar la Buena Noticia del Evangelio y a convertirse.

## PARA EL DIÁLOGO

- ¿Cuáles son tus aspiraciones a la hora de empezar este catecumenado?
- ¿Qué dificultades descubres dentro de ti? ¿Qué lastres debes dejar a un lado?
- ¿Qué crees que necesitas para realizar este camino con seriedad y responsabilidad?
- ¿Qué le pides a Dios? ¿Qué le pides a la Iglesia?

## Palabras de la fe

- ▶ Véase el libro del catecúmeno, página 8.

## EXPRESIÓN DE LA FE

### La Palabra de Dios

- ▶ Dentro de un ambiente adecuado para la oración, el catequista invita a los chicos a leer el salmo 42. Los anima asimismo a adentrarse en la relación entre el hombre que busca y Dios que responde.
- ▶ Sería bueno hacerles caer en la cuenta de que, al tratarse de una relación de fe, no siempre somos conscientes de su presencia. En determinados momentos, podemos experimentar la "ausencia" de Dios, pero esa ausencia es siempre aparente, porque Dios nos ama, sale a nuestro encuentro cuando quiere, desbordando totalmente nuestras expectativas.
- ▶ Véase el libro del catecúmeno, página 9.

### Para reflexionar y orar

- ▶ A continuación, alguien del grupo o el propio catequista leerá pausadamente el texto tomado del «Pros-lógion» de san Anselmo, dejando tiempo de silencio después de cada párrafo para la oración personal.
- ▶ A modo de ambientación, podemos hacer uso de la monición que tenemos en el libro del catecúmeno, página 9.